

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

Toda la correspondencia
debe dirigirse al Director

Abreviar los trabajos es prolongar la vida

Redacción y Administración
PALAU, 4
BARCELONA

Congreso nacional de Taquigrafía

UN mes falta solamente para dar fin al año 1919. Y como el acuerdo adoptado por la Academia de Taquigrafía relacionado con la celebración en nuestra ciudad de un Congreso Nacional de este arte lo fué en el mes de enero del año actual, pronto se cumplirá el primer aniversario de aquella que nosotros consideramos como una trascendental decisión.

Los trabajos hasta ahora realizados en el sentido de que tenga efectividad la que auguramos manifestación espléndida y de vitalidad insospechada, por la generalidad de las gentes, de la Taquigrafía Española, han debido reducirse a sembrar la semilla, a esparcir la idea, a fin de apreciar si caía en buen terreno, si germinaba en él, si merecía la acogida que era de esperar de los profesionales todos y si esa acogida nos prestaba el calor y aliento necesarios para proseguir con entusiasmo siempre creciente la tarea que nos impusimos y que, si bien algo difícil y pesada, habrá de resul-

tarnos agradable y ligera de acompañarnos hasta el final la adhesión de los compañeros de toda España.

Y la semilla germinó; la idea fué recibida con interés, aplauso y vehementes deseos de prestarnos su valioso concurso los más prestigiosos taquígrafos hispanos, no sólo en el terreno individual sino también en el colectivo, como lo demuestran los textos que en números anteriores nos cupo la satisfacción de publicar aparecidos en nuestros queridos colegas «El Mundo Taquigráfico» y «Valencia Taquigráfica». Continuamente vamos recibiendo también nuevas adhesiones, acompañadas de preguntas insistentes acerca de los trabajos que se realizan y si van por buen camino las gestiones emprendidas para que tenga realización cumplida y pronta nuestro futuro Congreso.

Pecaríamos, pues, de descorteses si no procurásemos dar satisfacción a aquellos deseos de *saber algo* que nos manifiestan muchos de nuestros amables comunicantes, correspondiendo de este modo a la simpatía y franca adhesión con que han acogido el acuerdo de la Academia.

Al adoptarlo persiguió ésta dos finali-

dades: la de conmemorar dignamente, de una manera que correspondiera a los prestigios que ha sabido conquistarse merced a su continuada y desinteresada labor en el campo estenográfico, la fecha en que cumpliera los cincuenta años de su existencia; y al deseo de que se demostrara de un modo bien evidente el estado de adelanto y perfeccionamiento del arte taquigráfico en España, así como la difusión que en un período de años relativamente corto ha alcanzado y el número de personas que gracias a él subvienen a sus necesidades.

Claro está que desde el momento que la Academia adoptó el acuerdo de celebrar el Congreso como conmemoración de los cincuenta años del en que se fundó, quedó implícitamente determinada la fecha del mismo, o sea el año 1922; pero como a causa de la guerra se suspendió la Exposición de Industrias Eléctricas y se habló luego de si ésta tendría efecto en 1921 o en 1922, se pensó en la conveniencia de hacer coincidir el Congreso con la referida exposición a fin de que de este modo tuvieran un nuevo aliciente los que determinaran honrarnos con su visita. Posteriormente ha llegado hasta nosotros la noticia oficiosa de que la referida Exposición tendría efecto en 1922, y como por su procedencia la consideramos fidedigna, podemos casi afirmar que el Congreso se celebrará igualmente en el propio año de 1922, el mismo en que la Academia festejará su cincuentenario.

De ser así nos quedarían dos años para efectuar los trabajos preparatorios del Congreso, tiempo que a primera vista puede parecer algo largo, pero que nosotros, por experiencia personal adquirida en otras ocasiones, lo consideramos absolutamente necesario si queremos hacer las cosas bien.

Porque los trabajos de propaganda han de ser continuados e intensos para que den resultados positivos; hay que atar muchos cabos; han de practicarse numerosas ges-

tiones y éstas han de repetirse infinitas veces antes no se consigue obtener una resolución favorable. Además, si como anexa al Congreso se celebra una Exposición de Taquigrafía y Mecnografía — y ésta es nuestra pretensión — ha de darse tiempo suficiente para que todos cuantos hagan el propósito de acudir a ella, dispongan del tiempo necesario para preparar sin precipitaciones los trabajos que quieran presentar.

El año próximo ha de ser, pues, un año de trabajo algo rudo, porque dentro de él habrá de trabajarse ya intensamente en la propaganda del Congreso, recabando las adhesiones de entidades y particulares. La única gestión oficial que ha hecho dentro del presente la Academia de Taquigrafía, ha sido dirigirse a la Federación Taquigráfica Española, sometiéndole su acuerdo y solicitando su apoyo y adhesión; y estimando que hasta que eso haya ocurrido no debe hacer ninguna invitación a las restantes sociedades españolas ni a los taquígrafos en particular, se ha abstenido de ellas en espera de la contestación de la citada Federación, que no duda ha de ser favorable a sus deseos.

Por otra parte, aun cuando no la hubiese retenido esa consideración de merecida deferencia a la Junta Central de la Federación, ha de reconocerse que las circunstancias no han sido nada propicias ni favorables dentro del corriente año para emprender una eficaz y activa propaganda en pro del Congreso. El estado de nuestra ciudad, lamentablemente perturbada por las luchas sociales de día en día más enconadas, impide formar ningún propósito y forjar planes para fechas determinadas, ya que nunca se sabe si surgirá algo imprevisto que venga a desbaratarlos. Además, no es cuando las gentes se hallan con el ánimo intranquilo el momento más propicio para obtener su conformidad y adhesión a congresos y manifestaciones de cultura que, como toda

obra de civilización, requieren como condición principal que la paz reine en los espíritus.

Sin embargo, como somos optimistas por temperamento, abrigamos la confianza, mejor dicho, la seguridad de que el año próximo venidero ha de encauzar por las vías de la concordia las luchas sociales, volviendo a ser nuestra Barcelona querida la gran capital europea, orgullo de Cataluña y de España entera, en la que las más encontradas y diversas ideas se habían desenvuelto siempre dentro de aquel ambiente de mutua tolerancia y respeto, signo de verdadera cultura y progreso.

Entonces será cuando nosotros emprendamos activamente los trabajos de propaganda de nuestro Congreso, y entonces también — estamos de ello perfectamente convencidos — responderán todos los taquígrafos españoles al llamamiento de la Academia de Taquigrafía de Barcelona, asegurando con sus trabajos, con sus luces y con su prestigio el éxito que desde el primer día le hemos augurado y del que hemos comenzado ya a percibir de una manera palpable los síntomas halagadores que nos suministran cuantos, sin invitación especial alguna, se han identificado con nuestros propósitos inmediatamente de serles conocidos.

Fallecimiento de un taquígrafo ilustre

Ilmo. Sr. Don Julio Redondo y Guío

NUEVAMENTE la muerte ha arrebatado a otra de las ilustres figuras de la taquigrafía española, al descender al sepulcro el

Director del *Diario de las Sesiones* del Senado, Ilmo. Sr. Don Julio Redondo y Guío.

Poco podíamos sospechar al escribir las breves líneas con que en el número anterior dábamos cuenta de su enfermedad, que ésta tuviera tan fatal y rápido desenlace, puesto que el 18 del mismo mes de octubre dejaba de existir aquél por cuyo restablecimiento formulábamos nuestros más sinceros votos.

Era el señor Redondo un hombre ilustradísimo, de caballeroso y fino trato; su persona respiraba una tan atractiva simpatía que inmediatamente se sentía uno subyugado y se entregaba sin reservas y de todo corazón a la amistad con que le brindaba.

Por eso la muerte del señor Redondo, además de lo que representa en el terreno del arte taquigráfico en el cual había logrado alcanzar uno de los primeros puestos, ha de ser intensamente sentida por todos cuantos cultivaron su trato.

Como hemos dicho ya, ha fallecido el Ilmo. Sr. D. Julio Redondo y Guío desempeñando el cargo de Director del *Diario de las Sesiones* del Senado, al cual había llegado después de una vida llena de laboriosidad y de una historia taquigráfica brillantísima.

Fué discípulo de D. Guillermo Flórez de Pando en la Escuela del Instituto de San Isidro, durante los años de 1871 al 1873, obteniendo en ambos cursos los dos primeros premios y medallas de plata. Posteriormente acabó de perfeccionarse en su aprendizaje taquigráfico, tomando algunas lecciones de los señores Palacio y Toro y Zapatero (D. Manuel), Director y Redactor primero, respectivamente, del Senado.

Entró a prestar servicio en este cuerpo Colegislador en 6 de junio de 1876 en virtud de nombramiento de taquígrafo temporero desempeñando dicho cargo, sin interrupción, hasta el 15 de noviembre de 1881.

En junio de 1878 hizo oposiciones (que

fueron anuladas) a tres plazas de taquígrafos, vacantes en el Senado, y fué clasificado con plaza, en unión de los señores Cortés y Toledo.

En virtud de otras oposiciones a cuatro vacantes, celebradas en 15 de enero de 1881, fué nombrado taquígrafo de plantilla de la Alta Cámara, con el número uno y sueldo de 3,500 pesetas anuales. Desde aquella época y sin interrupción alguna, fué ascendiendo paulatinamente hasta llegar al cargo que ocupaba y del que se posesionó en 1.º de enero de 1915.

Por oposición, también, ganó en 1873 la cátedra de Taquigrafía del Fomento de las Artes.

Desde octubre de 1873 a 1886, desempeñó el cargo de Profesor auxiliar de la Escuela de Taquigrafía establecida en el Instituto de San Isidro, cesando en la última de las indicadas fechas por renuncia voluntaria.

Fué luego, desde 1901 a 1907, Profesor propietario de la citada Escuela, designado por concurso, habiendo dimitido la cátedra por la imposibilidad en que se hallaba de desempeñarla debido a sus múltiples ocupaciones.

Tantos y tan meritorios fueron los servicios prestados al frente de la mencionada cátedra, que la Real Sociedad Económica Matritense elevó al Ministerio de Instrucción Pública una petición para que se le otorgase la Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, la cual le fué concedida en 18 de diciembre de 1903.

Fué Vicepresidente de la Federación Taquigráfica Española desde su fundación.

Igualmente lo fué de la Comisión organizadora del X Congreso Internacional de Estenografía, en el que tomó parte activísima y participación eficaz en las interesantes deliberaciones que en las diferentes sesiones se desarrollaron, como también en

los Concursos de Taquigrafía y Mecanografía que con motivo de aquel Congreso se efectuaron, formando parte del Tribunal calificador de los mismos.

Fué miembro del Comité de Jonction de los Congresos Internacionales de Estenografía.

Actuó como primer Vocal en el Tribunal de oposiciones celebradas en 1913 para la provisión de catorce plazas de Profesoras de Taquigrafía y Mecanografía para las Escuelas de Adultas de Madrid y Barcelona.

Fué redactor de nuestro querido colega *El Mundo Taquigráfico*, desde su aparición hace veinte años.

Además de sus cargos como taquígrafo, debemos agregar que una vez licenciado en Derecho, ingresó, en agosto de 1874, en el Cuerpo de Abogados del Estado. Desempeñó luego la Jefatura de la Asesoría Jurídica del Ministerio de Fomento, habiéndosele otorgado en agosto de 1914, por los servicios especiales prestados en dicho Departamento, la Encomienda de número del Mérito Agrícola.

A su fallecimiento desempeñaba el cargo de Subdirector segundo de lo Contencioso del Estado.

El mismo día en que murió cumplía el señor Redondo sesenta y ocho años de edad, pues había nacido en Madrid el 19 de octubre de 1851.

Descanse en paz el ilustre y estimado amigo y reciban la expresión de nuestro más sincero pésame la atribulada familia, la Federación Taquigráfica y las Redacciones del *Diario de Sesiones* del Senado y de nuestro fraternal colega *El Mundo Taquigráfico*.

Academia de Taquígrafía de Barcelona

Concurso para la provisión de plazas de Profesores

Acordada por el Consejo Directivo de esta Academia la creación y provisión de cuatro plazas remuneradas de «Profesores de Taquígrafía» (dos para las clases de 7 a 8 y dos para las de 8 a 9 de la noche), se abre concurso entre los señores socios para la indicada provisión, con arreglo a las siguientes condiciones:

1.^a Únicamente podrán optar a este concurso los socios numerarios, varones, que ostenten aquella calidad con un año de antigüedad cuando menos.

2.^a Las solicitudes deberán ser presentadas en Secretaría por todo el día 22 del próximo mes de Diciembre, y contendrán, necesariamente, el nombre y edad del solicitante, así como todos aquellos datos complementarios que puedan dar idea de la capacidad y cualidades del mismo, tales como concursos de velocidades en que haya sido aprobado, si ha desempeñado el cargo de profesor o substituto en cursos de teoría, etc., etc.

3.^a Los señores que resulten nombrados tendrán la obligación de encargarse de la dirección de una clase tres días a la semana (días alternos) de 7 a 8 o de 8 a 9 de la noche, percibiendo por tal trabajo una gratificación de TREINTA Y CINCO pesetas mensuales, pagaderas por meses naturales vencidos.

La duración del cargo será igual a la de los cursos, o sea por un período de seis meses.

4.^a Los señores a quienes se confíe dicha dirección, deberán, además de encargarse de la explicación teórica de la Taquí-

grafía e iniciación de los alumnos en las prácticas correspondientes, velar por el buen orden de la clase, a cual efecto deberán cumplir y hacer cumplir los acuerdos y disposiciones que sobre tal particular les sean comunicadas por el Consejo Directivo, así como someterse a cuantas inspecciones disponga éste.

5.^a El Consejo Directivo se reserva el pleno derecho de nombrar de entre los solicitantes a aquellos señores socios que tenga por conveniente, atendidos los antecedentes de los mismos; así como también de declarar desierto el concurso y nombrar a otras personas, si las solicitudes presentadas no le satisficieren por completo.

6.^a De los cuatro profesores que se nombren, dos entrarán en funciones en 1.^o de enero de 1920, y los dos restantes en 1.^o de abril del mismo año.

7.^a El propio Consejo Directivo se reserva igualmente el derecho para lo sucesivo de separar del cargo a los «Profesores» que no cumplieren su cometido a plena satisfacción de dicho Consejo, y también de anular el acuerdo de creación de los mismos, en caso de que dicha creación no diese resultado, o los intereses económicos de la Academia así lo exigieren.

Barcelona, 30 de noviembre de 1919.—
El Secretario, José Rius.

Disposiciones oficiales

SENADO

Secretaría

Por acuerdo de la Comisión de gobierno interior, se proveerá por oposición la plaza o plazas de Taquígrafos sextos de la Redacción del *Diario de las Sesiones* de este Cuerpo Colegislador que haya vacantes hasta el acto de la calificación de los ejerci-

cios por el respectivo Tribunal, y dotadas cada una con el haber anual de 4,000 pesetas.

Los que deseen tomar parte en dicha oposición han de presentar sus solicitudes en las oficinas del Senado, en donde se hallarán de manifiesto los requisitos que han de llenar para ser admitidos.

El plazo para la presentación de solicitudes comenzará al día siguiente de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, y terminará el día 1.º de febrero de 1920, a las seis de la tarde.

Palacio del Senado, 31 de octubre de 1919. — El Secretario primero del Senado, Antonio Santa Cruz.

(*Gaceta* del 7 de noviembre).

*
**

Como complemento del anuncio oficial que precede, inserto en la *Gaceta*, se ha colocado en el vestíbulo del Senado un anuncio que contiene las siguientes disposiciones:

El plazo para la presentación de solicitudes comenzará al día siguiente de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* y terminará el día 1.º de febrero a las seis de la tarde.

Para tomar parte en estas oposiciones se requiere haber cumplido la edad de veintiún años.

Los ejercicios consistirán en escritura y traducción taquígráfica y en un examen oral sobre determinado número de preguntas relativas a la Constitución del Estado, organización y funcionamiento de la Alta Cámara, Reglamento de la misma y Ley de relaciones entre ambos Cuerpos Colegisladores.

El Tribunal será nombrado por la Comisión de gobierno interior con los Secretarios, y de él deberán formar parte dos redactores del *Diario de las Sesiones*, con voz, pero sin voto.

Dicho Tribunal redactará los programas

para los ejercicios, fijará el número de éstos, la forma de celebrarlos y los días en que hayan de verificarse.

El Tribunal para su propuesta tendrá en cuenta el resultado de todos los ejercicios y los títulos académicos o méritos científicos o literarios justificados por los opositores.

Palacio del Senado, 1.º de noviembre de 1919. — El Oficial Mayor, Manuel Gil Lozano.

Arbitrariedad consumada

EN el lugar correspondiente de este número podrán ver nuestros lectores el anuncio de oposiciones para las plazas de taquígrafo sexto que, en la fecha que aquellas se celebren, haya vacantes en el Senado; e igualmente podrán ver, a continuación de dicho anuncio inserto en la *Gaceta* del día 7 del presente mes, el que, conteniendo algunas disposiciones complementarias, reglas a que habrán de ajustarse los opositores y ejercicios a practicar por los mismos, fué colocado en el vestíbulo del Palacio del indicado Cuerpo Colegislador.

Entre las mencionadas disposiciones figura la que hace referencia a la constitución del Tribunal, que será nombrado por la Comisión de gobierno interior con los Secretarios, y de él deberán formar parte dos redactores del *Diario de las Sesiones*, con voz, pero SIN VOTO.

No atinamos a comprender, en verdad, los motivos de tal resolución que viene a privar del voto precisamente a los vocales del Tribunal cuya opinión debería pesar doblemente que la de los otros, por su carácter técnico.

De este asunto y mucho antes de que se convocaran las oposiciones a que nos referimos, hubo de ocuparse con bastante ex-

tensión nuestro estimado colega *El Mundo Taquigráfico* y algo hubimos de decir también nosotros en aquella ocasión; pero por lo visto, de nada sirvieron las atinadas consideraciones del colega desde el momento que no han sido tenidas en cuenta por quienes estaban en la obligación de meditarlas y hacerse cargo de ellas por ser de verdadero peso.

Una de las razones entonces alegadas consistía en hacer ver la forzada imparcialidad con que los vocales taquígrafos habían de proceder, por cuanto, por propio egoísmo, no les convenía en manera alguna que la plaza o plazas vacantes se otorgaran a individuos ineptos, ya que las consecuencias inmediatas habrían de tocarlas ellos mismos toda vez que en tal caso habrían de efectuar el trabajo de los que no sirvieran para el cargo; en cambio, un Tribunal constituido por políticos—y al que ningún perjuicio ocasionará el que la persona nombrada tenga o no aptitudes—se halla mucho más expuesto a hacer caso de influencias y recomendaciones.

Por otra parte, el hecho de que hasta el presente hayan formado parte de los Tribunales de oposición con voz y voto los redactores del *Diario de las Sesiones*, y ahora se les niegue este último, es altamente depresivo porque podría dar lugar a la maliciosa suposición de si otras veces no procedido con la rectitud debida. Creemos nosotros que ya que se les niega el voto, mucho mejor sería eliminarlos por completo del Tribunal.

Al hablar como lo hacemos no nos guía mira ni interés personal ni remoto alguno. Ni hemos de presentarnos a esas oposiciones ni conocemos siquiera a ninguno de los futuros aspirantes a las plazas. Pero como miembros de una corporación profesional, nos consideramos en el deber de salir en defensa de sus fueros y combatir aquello que estimamos como un ataque a su dignidad y prestigios. Y como podemos hablar

en la ocasión presente con absoluta independencia—situación en que por razones de delicadeza, muy respetables, no se encuentran muchos taquígrafos que íntimamente piensan como nosotros, estamos seguros de ello—somos de opinión que además de ocuparse de este asunto, como mejor proceda, las Asociaciones profesionales de España para trabajar en el sentido de conseguir la revocación del acuerdo adoptado por la Comisión de Gobierno interior del Senado, ninguna solicitud debería presentarse aspirando a las plazas vacantes ínterin subsistiera aquel repetido acuerdo que no vacilamos en calificar de arbitrario.

Noticias

Con vivo sentimiento nos enteramos de accidente sufrido por el Ilmo. Sr. D. Tomás Luceño, Redactor jubilado del *Diario de Sesiones* del Senado, el cual tuvo la desgracia de caerse en la escalera de su casa, fracturándose la clavícula izquierda.

Hacemos votos por su pronto y completo restablecimiento.



Con verdadera satisfacción y complacencia hemos de consignar el ingreso en la Academia, en calidad de socio protector—por no permitir los Estatutos su admisión como numerario—del entusiasta y culto taquígrafo valenciano D. Francisco Stiví, ex Contador de la Representación valenciana de la Federación Taquigráfica Española, que ha fijado su residencia en Barcelona.

Al dar la bienvenida al señor Stivi y desearle que su estancia entre nosotros le sea grata, nos permitimos esperar que su convivencia con los socios de la Academia de Taquigrafía habrá de contribuir en gran manera a estrechar los lazos de amistad y compañerismo que unen a los taquígrafos barceloneses y valencianos.

Una nueva y tremenda desgracia ha venido a sumarse a las que desde hace bastante tiempo afligen a la familia de nuestro buen amigo y eminente Director de *El Mundo Taquigráfico* D. L. R. Cortés, poniendo rudamente a prueba su fortaleza de ánimo.

La enfermedad que aquejaba al hijo político del citado señor, tuvo inesperado y funesto desenlace el 19 de octubre último, falleciendo D. Antonio Rosso a los treinta y dos años de edad y dejando en el mayor desconsuelo aquel hogar tres años ha constituido y en el que lloran hoy amargamente una viuda y un hermoso niño de veinte y ocho meses.

En ocasiones como la presente es difícilísimo encontrar palabras que sirvan de consuelo; nosotros no las encontramos. Por eso nos limitamos a acompañar en tan intenso dolor a la familia Cortés, pues consideramos como propias sus penas y alegrías.

Leemos en *El Mundo Taquigráfico*:

«Nuestro Director continúa enfermo, sin que los médicos se atrevan a pronosticar cuándo obtendrá el restablecimiento. Los que le conozcan y sepan que sólo se levanta de la cama para sentarse en un sillón en la habitación inmediata, sin poder ocuparse absolutamente en nada, comprenderán fácilmente el estado de su ánimo y su aburrimiento y desesperación».

Nos hacemos perfecto cargo del estado moral del ilustre enfermo, cuyo tempera-

mento activísimo ha de rebelarse contra aquella forzada inacción, pero confiamos, y hacemos calurosos votos para que así sea, en que muy pronto se hallará completamente restablecido.

En virtud del concurso anunciado por el Consejo Directivo de la Academia, publicado en el número anterior, para la provisión de tres plazas de Directores de Prácticas, han sido nombrados:

Las señoritas Mercedes Vidal y Evangelina Rodríguez para las clases de mediana velocidad, y

D. José Casamitjana, para la de gran velocidad.

De manera que desde el día primero del actual en que tomaron posesión de su cargo los citados Directores de Prácticas, funcionan diariamente las de velocidad media de siete y media a nueve de la noche, y las de velocidad máxima los lunes, miércoles y viernes, a las mismas horas.

El día 20 del corriente mes se efectuaron en la Academia los exámenes de los alumnos del curso que ha tenido bajo su dirección el socio de la misma D. José Pardo, habiéndose otorgado las siguientes calificaciones:

Sobresaliente.—Señorita Dolores Viura y Enrique Cabré, y Sres. Ramón Cots, Hermenegildo Soler y Enrique Cabré.

Notable.—Señoritas Dolores Cabré, Rosa Llonch y María Pura Pons y señores José Cots, José M.^a Chust, Pedro Arró, José Marín, Juan Comí y Juan Blanco.

Bueno.—Srtas. María Gelonch y Josefa Parera.

Aprobado.—Srta Felicidad Fornaguera y D. Roberto Parera.